

Significados, experiencias e implicaciones de retomar los estudios de educación básica para un adulto

Paola Edith Quintero Villalvazo

Universidad La Salle México, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Ciudad de México, México.
paola.edith89@gmail.com, paolaquintero@lasallistas.org

Resumen. La educación para jóvenes y adultos en México se mide mediante cifras anuales de rezago educativo que no permiten visualizar el impacto que ésta tiene en la vida del adulto. El presente proyecto da voz al educando quien concluye sus estudios básicos indagando en su experiencia para evidenciar el impacto que el proceso educativo tuvo en su vida. Los dos principales efectos son el fortalecimiento de su autoestima y el ámbito relacional, posicionando al adulto en una realidad en la que se siente más seguro de sí mismo y se percibe como parte de un grupo, lo cual le brinda el deseo y las herramientas para seguirse superando.

Palabras Clave: Educación para jóvenes y adultos, Educación Básica, Impacto social.

1 Descripción de la problemática prioritaria abordada

El rezago educativo en México es una problemática social que afecta al 29% de la población mayor de 15 años (INEA, 2021). Niños y jóvenes que se encuentran dentro del sistema educativo abandonan sus estudios por causas económicas, familiares, sociales e, incluso, por falta de orientación en edades clave; lo cual no les permite, entonces, dimensionar lo que no estudiar implica en su futuro.

Al querer retomar los estudios en edades fuera de lo ordinario de acuerdo al sistema, se enfrentan a una mirada social que, en su mayoría, les cuestiona el para qué estudiar con frases como “ya es tarde”, “ya estás grande”, “ya para qué”. Estos adultos son personas que generalmente viven en una situación psico-social vulnerable, con falta de confianza en sí mismos, visión inmediata de la vida sin planeación, poco constantes en sus objetivos y que se dedican al comercio informal; pero que cuentan con enormes deseos de superación.

La educación para jóvenes y adultos (EPJA), entonces, se vuelve la respuesta a dicha inquietud, abriendo la oportunidad para que las personas a cualquier edad y en cualquier momento, inicien o retomen sus estudios; los programas ofrecen, para ello, la posibilidad de la certificación a través de evaluaciones que recuperan sus saberes o por modelos que constan de materiales que pueden revisar junto con apoyo de asesorías.

Como contexto de esta problemática, y a través de la búsqueda del estado del arte sobre el impacto de la educación para jóvenes y adultos, se encontraron tres investigaciones que ejemplifican el cómo es visto este nivel educativo. En Argentina existen aportaciones de docentes quienes mencionan que la escuela para un adulto tiene que ver con el plano afectivo, la socialización, pertenecer a un lugar; también que no hay que olvidar que dentro de un adulto está el adolescente y el niño, quienes tienen una demanda de afecto. En el caso de un estudio de Canadá (en colaboración con México), los instructores perciben beneficios psicológicos, fundamentalmente, los relacionados con la autoestima. Finalmente, en México, a partir del estudio del modelo educativo del INEA plantean algunos retos, entre los cuales se encuentra la necesidad de convencer que la educación de adultos es un elemento importante en el logro de los objetivos y metas de toda sociedad, planteando que ésta es un proceso que debiera estar centrado en el educando.

Como puede observarse, mientras en otros países ya se habla del desarrollo personal que conlleva el estudio para esa población, en México se expone cómo la educación en este nivel es poco valorada; la mayoría de la información, de hecho, se centra en resultados cuantitativos. En

este país el rezago educativo se traduce en cifras y porcentajes a nivel nacional que se reportan año con año; pero poco se concibe el impacto que ésta tiene en la realidad de la persona.

2 Objetivo

El presente proyecto busca caracterizar a la educación de jóvenes y adultos a través de indagar en la experiencia de los egresados de un proceso educativo de estudio de primaria o secundaria en la edad adulta para conocer algunos de los significados que dicha educación ha tenido para ellos.

Este proyecto se relaciona, principalmente, con el Objetivo 4 de los ODS, “Educación de calidad”, en sus metas 4.4 y 4.6, que se refieren a los jóvenes y adultos en el desarrollo de sus competencias para acceder a un trabajo decente y al emprendimiento, y a que tanto hombres como mujeres estén alfabetizados y tengan nociones elementales de la aritmética.

3 Propuesta de solución

Respecto al contexto institucional, la investigación se realizó con ayuda de los egresados de Crecer México IAP. Esta es una institución sin fines de lucro que trabaja a favor del derecho a la educación, siendo su principal proyecto la formación en educación básica de jóvenes y adultos. En la actualidad, esto lo llevan a cabo mediante clases en línea síncronas en las que el adulto estudia por medio de su celular, ofreciendo así educación móvil. Al concluir certifican sus estudios mediante instancias de la SEP. La población que atienden es en un 80% mujeres con una media de entre 24 y 59 años.

El desarrollo de la investigación se llevó a cabo mediante un enfoque de tipo cualitativo con la aplicación de dos técnicas: la recuperación de resultados de una encuesta y la realización de una entrevista estandarizada no programada a un grupo de egresados de la institución antes mencionada. Respecto a la encuesta, al concluir el proceso educativo, los alumnos participan en una actividad denominada como “Cierre de grupo”. En esta, mediante una aplicación llamada *Mentimeter*, cada alumno contesta a la pregunta: ¿qué aprendizajes fueron los más importantes para mí de todo el camino? (Imagen 1) Se recopilaron las respuestas de 16 grupos con una media de 6 personas en cada uno. En cuanto a la entrevista, partiendo de la recomendación de Valles (2009) de retomar características de un diálogo común al aplicar la técnica de entrevista, se invitó a los egresados a un encuentro virtual de exalumnos (Imagen 2 y 3), en el que se dialogó con base en 10 preguntas, a saber: ¿Por qué no estudiaste de niño(a)? ¿Por qué decidiste retomar tus estudios? ¿Cómo fue retomar siendo adulto? ¿Qué significó para ti estudiar? ¿En qué cambió tu vida la escuela? ¿Qué elementos del proceso te permitieron que tuvieras esta experiencia?, entre otras. A dicho encuentro asistieron 14 personas: 3 hombres y 11 mujeres, en un rango de edad de entre 20 y 50 años. Éste tuvo una duración de 1 hora con 12 minutos y fue videograbado para su posterior análisis.

4 Discusión de resultados e impactos obtenidos

La aplicación de técnicas dentro del proyecto comenzó con la recopilación de resultados de la encuesta digital realizada en el último día de clases de los grupos. Algunos de los aprendizajes más relevantes que compartieron los alumnos en cuanto al ámbito personal fueron: “la paciencia”, “nunca rendirse”, “tener metas”, “superar los miedos”, “saber que sí puedo”, “ser valiente”, “que no importa la edad”, “confiar en mí”, “que soy capaz de mucho más”, “a seguir adelante”, “compañerismo”, “ser más sociable”, “a convivir más”, “a escuchar a la gente”, “levantarnos una a la otra”, “conocer gente nueva”, “entender a mis hijos”, “que en equipo todo es mejor”, “el valor de participar”, “que no es buenos aislarse”. Con base en los resultados, se identifican dos áreas principales: aprendizajes intrapersonales y aprendizajes interpersonales. En cuanto a lo intrapersonal, mencionan aprendizajes que, en su mayoría se relacionan con el valor que se dan a sí mismos, lo cual se traduce en el fortalecimiento de su autoestima. Por otra parte, evidencian aprendizajes en relación con el otro (interpersonales). Resalta cómo una de ellas externó haber aprendido a entender a sus hijos a partir de la empatía de fungir el rol de estudiante también. Todo esto tiene que ver con su dimensión social. Por supuesto que

mencionaron aprendizajes académicos, sin embargo, los más recurrentes son los relacionados al ámbito personal y emocional: saberse capaces ellos mismos de realizar muchas cosas sin olvidar que se encuentran dentro de un círculo social.

Por otro lado, se llevó a cabo la entrevista al grupo de egresados con preguntas, algunas de ellas mencionadas en el apartado anterior. Dicha entrevista comenzó dando la bienvenida a los participantes, generando un espacio de confianza. Para ello, mencionaron su nombre, cómo les gusta que les digan y su año de egreso. Todos ellos, excepto una, concluyeron la secundaria en el año 2021 tomando clases en línea en modalidad síncrona. En cuanto a los resultados, en general, los entrevistados mencionaron que retomar los estudios no fue una decisión fácil y coinciden en que hubo un detonante para ello; en la mayoría de los casos, sus hijos, ya sea porque quieren poder ayudarlos y ser un ejemplo para ellos o bien, porque al haber crecido y ser más independientes, las mamás identifican el poder tomar tiempo para un proyecto personal. Comparan la educación de niños con la de adultos en que siendo más grandes es más complicado aprender, por la edad y por la cantidad de ocupaciones, lo cual conlleva una dificultad para concentrarse; pero también hablaron sobre la conciencia del estudio: “cuando éramos niños no teníamos conciencia de realmente la importancia de estudiar”. Consideran que la madurez les permite tener una mayor responsabilidad, pues ya tienen claro lo que quieren. ¿Por qué dejaron de estudiar en su momento? Por factores económicos, por falta del padre, por ser familias grandes en donde no todos pudieron acceder a la educación; pero también por no haberle dado la importancia en su momento, por haber tenido otras prioridades que ejemplificaron con el querer ganar su propio dinero o preferir echar relajo. Respecto al cambio que generó en ellos mismos el retomar los estudios, así como el significado que éste tuvo para ellos, relacionan el hecho con el aumento en la seguridad en sí mismos por contar con más conocimientos, pero también por el simple hecho de poder expresar que ya cuentan con la secundaria; incluso uno de ellos compartió que ahora la escuela había sido un gusto, no una obligación. ¿Qué ha pasado en su vida a partir de estudiar? Una de las respuestas más significativas fue: “me ha dado seguridad hasta para hablar, para dirigirme en un micrófono, saber que mis palabras tienen voz, que podemos ayudarnos entre sí.” Los elementos que consideraron relevantes para llegar a la meta de obtener su certificado fueron: el apoyo de los maestros, de la institución, del grupo y las ganas de aprender. Resaltaron la paciencia de los profesores hacia ellos. Finalmente, compartieron que, al inicio, al tomar la decisión de retomar sus estudios, no imaginaron lo que iba a pasar; una de ellas expresó que en las clases “aprendes a platicar, a respetar lo que los demás piensan, a expresarte de una manera más segura” y ahora les enseñan a sus hijos a valorar lo que tienen, pues ellos mismos ya comprenden el sentido de la educación.

5 Conclusiones y perspectivas futuras

El proyecto fue una oportunidad para ir más allá de lo que las investigaciones en México referentes a la educación para los adultos exponen, pues como se mencionó al inicio, la mayoría de los estudios se centran en la funcionalidad de ésta y en resultados estadísticos; pero poco se habla de lo que representa para un adulto retomar sus estudios, volver a la escuela y concluir una etapa de vida que había quedado trunca.

Los resultados permiten evidenciar que los adultos se enfrentan a una carga social, a mi parecer, un tanto incongruente; pues, por un lado, el no tener estudios representa vulnerabilidad social; pero, por otro lado, tampoco es bien visto regresar a estudiar en una edad adulta. Por ello, la decisión, como ellos lo expresan, es, antes que nada, un acto de valor. La familia es un factor importante que ocasiona el abandono de los estudios en la niñez o etapa adolescente; sin embargo, al formar otra familia, ésta se vuelve la motivación para retomarlos. Respecto a este punto, llamó mi atención cómo la mitad de los participantes expresó una falta de conciencia sobre la educación en su etapa adolescente como razón de su inserción a las estadísticas del rezago.

La educación para adultos, entonces, es mucho más que recuperar un certificado que no pudo ser emitido en su momento, pues el hecho de enfrentar el reto de estudiar y superarlo a una edad en la que no se creían capaces, les brinda confianza en sí mismos y deseos de seguir superándose; lo cual se traduce en el mejoramiento de su autoestima y de su ámbito relacional. Esta seguridad les da la visión para plantearse nuevos proyectos, para despertar la inquietud por

mejorar su vida y la de sus familias, para cuestionarse el cómo nunca es tarde para seguir aprendiendo.

Se confirma así que la educación en este nivel debiera ser una prioridad; ellos son el presente del país, el motor y pilar de las familias mexicanas; no son una estadística que reduce el rezago educativo, son mujeres y hombres que nos enseñan que la edad no importa, sino el deseo por seguirse superando. Pensar en la importancia que tiene para ellos regresar a la escuela y el impacto que ésta tiene en su vida, debiera ser, también, una motivación para como educadores dedicarnos a esta labor y para que, como país, volteemos la mirada a este sector.

6 Agradecimientos

Agradezco a Crecer México IAP por ser un espacio de crecimiento profesional y personal, porque al conocer las historias de los alumnos, me he convertido en una mejor educadora; pero también porque me apoyaron e impulsaron para estudiar la maestría. Por supuesto, a mi equipo de profesores (Sam, Jaz, Mary, Mike, Oscar, Vale, Sandy y Yos), quienes son mi motor en el día a día en la búsqueda constante de caminos para que más personas adultas regresen a la escuela y vivan una experiencia única. A mi asesora, la Dra. Ruth Guzik por enseñarme a aplicar la investigación cualitativa desde un sentido de escuchar al otro, de comprender al protagonista del proceso, y por coincidir en que una escuela no son cuatro paredes, sino un alumno, un maestro y el deseo por aprender. Finalmente, a la Universidad La Salle por generar estos espacios en donde la investigación se vuelve un escenario para compartir.

7 Referencias

1. Brusilovsky, S. (2006) Educación escolar de adultos. Una identidad en construcción. Ediciones Novedades Educativas.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=YhGZHYCmFW8C&oi=fnd&pg=PA5&dq=educaci%C3%B3n+para+adultos&ots=cM-Q3E0bQA&sig=I2IH-JZhaRwvAeWMPv0sNdQyCAg#v=onepage&q=educaci%C3%B3n%20para%20adultos&f=false>
2. IPE UNESCO (2000) Competencias para la profesionalización de la gestión educativa: diez módulos destinados a los responsables de los procesos de transformación educativa.
3. INEA (2021) Estimación de la población de 15 años y más en rezago educativo por entidad federativa.
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/702497/estim_rez_edu_2021_ent.pdf
4. Ramírez, L. y Víctor, A. (2010) Educación para adultos en el siglo XXI: análisis del modelo de educación para la vida y el trabajo en México ¿avances o retrocesos? Tiempo de Educar, 11(21), 59-78.
<https://www.redalyc.org/pdf/311/31116163004.pdf>
5. Schmelkes, S. y Street, S. (1991) Tres visiones de la educación de adultos en México: los funcionarios, los instructores y los adultos. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, XXI(1), 37-73.
https://www.cee.edu.mx/rlee/revista/r1991_2000/r_texto/t_1991_1_03.pdf
6. Vázquez Valles, M. S. (2009) Técnicas cualitativas en investigación social. Ed. Síntesis.

8 Anexos

¿Qué aprendizajes fueron los más importantes para mí de todo el camino?



Imagen 1. Ejemplo de nube de aprendizajes



Imagen 2. Invitación digital al encuentro



Imagen 3. Evidencia de la entrevista